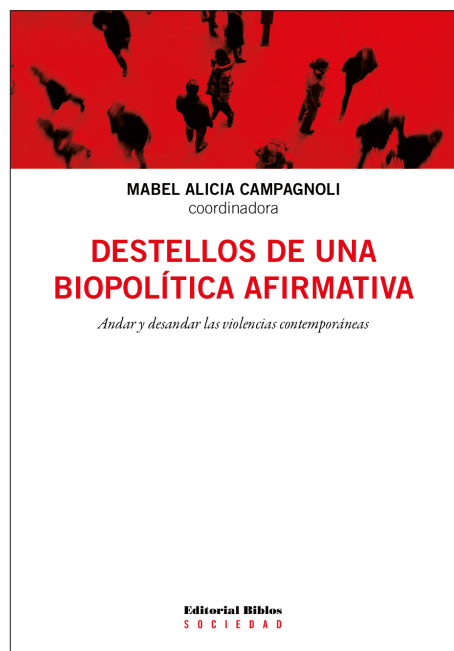


Biopolíticas, violencias y resistencias

FABIÁN ROJAS PINEDA
(UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA - ARGENTINA)



Reseña de Campagnoli, Mabel Alicia (coord.), *Destellos de una biopolítica afirmativa: Andar y desandar las violencias contemporáneas*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Biblos, 2023, 233 pp.

Recibida el 4 de enero de 2024 –
Aceptada el 5 de marzo de 2024.

El presente libro es una compilación de escritos en los cuales se observa la intención no solo de realizar un ejercicio académico riguroso y novedoso, sino también es una acción necesaria que se enfrenta a problemas complejos a partir de perspectivas críticas, decoloniales y del sur global. El libro presenta diferentes análisis sobre el capitalismo actual desde múltiples miradas e intereses que hacen que se convierta en una fuente necesaria en los estudios de la violencia, el género, los feminismos y del pensamiento decolonial. En tres (3) apartados, divididos en siete (7) capítulos en total, se abordan debates contemporáneos sobre las dimensiones epistemológicas, políticas y ontológicas de la matriz capitalista moderno-colonial que permiten al lector tener un amplio panorama de las investigaciones actuales, especialmente de las temáticas de interés en un contexto de postpandemia. Cada capítulo tiene en mente la crítica al eurocentrismo, que a veces se filtra por las academias latinoamericanas. La obra muestra una voz activa a favor de las particularidades de Latinoamérica y, en general, del Sur Global y aporta de manera significativa a las investigaciones acerca de cómo las ciencias sociales son construidas, pensadas y vividas desde otros lugares no hegemónicos y contrahegemónicos.

El conjunto de los escritos presentes, aunque no versan sobre un mismo tema, son *destellos* de una apuesta radical por la justicia social en el marco de las posibilidades de resistencia-acción-alternativa de la biopolítica dominante. Con la pretensión de andar y desandar las violencias contemporáneas, el concepto de biopolítica afirmativa define un nuevo punto de partida para el pensamiento crítico latinoamericano. El concepto de Roberto Esposito continúa marcando las pautas para repensar las

dominaciones, sujeciones y tecnologías para el control de los cuerpos en la modernidad. Con esta obra se observan perspectivas latinoamericanas que potencian aún más los estudios acerca de la política de la vida.

Esposito reconoce en los análisis de Foucault sobre la biopolítica una bifurcación entre la política *sobre* la vida y la política *de* la vida que abre la posibilidad a pensar una biopolítica por fuera de los procesos de identificación dominantes hacia puntos de fuga de la red de poder. Esta perspectiva amplía de manera considerable los análisis foucaultianos sobre los procesos de resistencia.

El libro consolida múltiples análisis críticos acerca de las estructuras que sustentan la continuidad en la reproducción del proceso de acumulación capitalista. La puesta ética de las autoras y del autor parte por reconocer las luchas en la interseccionalidad de identidades y subjetividades que encuentran en su condición la potencialidad epistemológica, política y ontológica para la materialización de una filosofía propia.

El primer apartado, "Derivas contemporáneas de la biopolítica", nos ofrece un recorrido por diferentes teorías sobre la violencia contemporánea a propósito del concepto de *Vio-política* sugerido por Fernando García Masip. Cualquier estudio sobre la violencia tiene como reto superar el posible *contradictio in terminis* al considerar desarrollar un análisis sobre las violencias que en apariencia son expresiones de irracionalidad. Sin embargo, emprender ese camino es necesario en las sociedades contemporáneas para combatir la naturalidad con la que se presenta la violencia en la cotidianidad. Por eso, la crítica a la violencia pasa por desmarcar este concepto de los prejuicios. Es así como Mabel

Campagnoli, la autora del capítulo, se aleja de las visiones deterministas y reduccionistas de la violencia para ofrecernos perspectivas críticas de las diferentes tipologías de la violencia.

El segundo apartado, llamado "La resistencia en los cuerpos, las subjetividades y sus creaciones", lo componen tres capítulos del libro que centran su atención en cómo el análisis de los cuerpos permite entender la construcción de las subjetividades alrededor las luchas sociales, políticas y epistemológicas.

En el capítulo dos (2), Dolores Pezzani en su texto "Verificación del sexo en el deporte: una lectura sexopolítica y descolonial" realiza una denuncia y una profunda reflexión sobre la hegemonía del sistema sexo-género tradicional en el ámbito del deporte a nivel local y global. El binarismo de género en el contexto deportivo ha sido una discusión que ha estado marcada por fuertes argumentos estereotípicos en los cuales asumen la debilidad y la fortaleza como rasgos que caracterizan cada uno de los géneros. La autora señala como los criterios para definir el orden o sistema de competencia en los deportes y en eventos como los Juegos Olímpicos son la diferencia de géneros comprendido solamente como la división social dada a una determinada composición genética y configuración genital. Los criterios señalados han sido históricamente usados en la dominación sobre los cuerpos en el deporte, una dominación que no solamente ha sido en el marco del poder patriarcal sino también del poder colonial. María Lugones y su análisis crítico sobre la relación estrecha entre el género y el colonialismo permite a Pezzani mostrar cómo la normatividad deportiva es impuesta no solamente a los cuerpos cuyo género es sinónimo de debilidad o fortaleza, sino también a los cuerpos del

Sur Global que con su existencia misma ponen en entredicho las certezas del Norte Global. Señala la autora que: "si aceptamos que el género es una imposición colonial; si aceptamos que las pruebas de verificación de sexo en el deporte implican una perpetuación de las categorías del Norte que capturan y obturan la realidad del Sur" (p. 84). Por lo anterior, Pezzani va más allá y sorprende al lector debido a que pocos análisis sobre la discusión terminan en propuestas concretas y claras. Repensar los criterios de validación para la participación en eventos como los Juegos Olímpicos, en el deporte y, en general, en los eventos de competición donde se pone en entredicho las capacidades de ciertos cuerpos sobre los otros, a pesar de no ser una tarea sencilla, la autora propone con seriedad considerar la magnitud *peso* como un posible criterio que reemplace al género para la participación en estos eventos.

"Hacia un coro de voces feministas antirracistas" es el capítulo tres (3) escrito por Julieta Maiarú en el cual pone en el centro del análisis la relación entre las luchas feministas, las luchas antirracistas y los estudios críticos del discurso. Es interesante observar en este texto cómo la evidencia de la capacidad performativa del lenguaje en lo político ha cambiado por completo la forma en la que se analizan los fenómenos discriminatorios en las sociedades contemporáneas. El papel del discurso en los procesos políticos y sociales deja de tener una posición secundaria y se torna en principal en el momento en el cual se insiste que entre los cuerpos y los discursos existe una relación quiásmica, como lo menciona Butler en su análisis del lenguaje perlocucionario y los efectos sobre los cuerpos. El cuerpo tiene la capacidad de decir palabra y en ese decir constituye discursos que se retrotraen y vuelven al cuerpo y le confieren

ciertas características que en la "epidermización" adquieren su materialidad. El fracaso de la acción de nombrar le permite a la autora señalar que en los procesos de performatividad contenida en palabras como "nigger" o "maricón" existe la posibilidad de la resignificación y la visibilización política de los cuerpos olvidados y marginados. El coro de voces feministas antirracistas es compuesto por autoras como Audre Lorde, Reni Eddo-Lodge y Esther (Mayoko) Ortega, y también por movimientos como "Black Lives Matter" o "Ni Una Menos", que al unísono desde la pluralidad de las voces escapan al nombramiento hegemónico y comienzan a nombrarse a sí mismas y a lanzar palabras para la construcción de la libertad de los cuerpos en movimiento.

En el capítulo cuatro (4), "La escucha en la música y más allá: cuerpos, violencias y resistencias", la autora, Luciana Szeinfeld, lleva al lector a otro campo con el que tal vez no esté del todo familiarizado: la música. Si bien la música es algo cotidiano, también es algo ajeno cuando se pretende dialogar sobre la teoría de la música no solo en un sentido técnico sino también en un sentido social crítico. La autora realiza un análisis crítico profundo para indicar cómo las metodologías y los efectos de la educación musical no solo se fundamentan en aspectos técnicos sino también sociales. De manera interesante, la epistemología acústica pone al descubierto la crítica de la producción musical en el marco de la matriz moderno-colonial en la cual la música, la formación para su escucha y la enunciación quedan cooptados por los países del Norte Global. La autora nos presenta a Ángel Quintero Rivera quien ha estudiado los procesos de resistencia y producción musical desde el Sur Global y con quien la música se recubre de luchas e "insurgencias". En este capítulo el énfasis se centra

en las capacidades auditivas del cuerpo mulato que resiste al “régimen aural”, es decir, un interés legítimo en acercar lo político y lo estético desde una perspectiva crítica.

Comenzando el apartado tres (3) titulado “Nuevas ontologías”, Sol Peláez escribe el capítulo cinco (5), “Notas sobre la diferencia sexual”. En este capítulo la autora insiste en denunciar el carácter misógino del psicoanálisis tradicional cuyos análisis y reflexiones no escapan al marco epistemológico logofalocentrista. Tanto tiempo hemos coexistido con una ciencia propia del patriarcado oculta en preocupaciones de la modernidad que en el momento en que es puesta a prueba no soporta una crítica epistemológica feminista. Por esto, este texto es de suma importancia en las discusiones que pretenden responder preguntas como ¿qué puede/tiene que decir el psicoanálisis sobre los estudios feministas actuales?

Desde las interpretaciones de la filósofa estadounidense Joan Copjec, la autora del capítulo se pregunta por los aportes del psicoanálisis lacaniano para la teoría y el movimiento feminista. En este sentido, la apropiación de conceptos como *diferencia sexual* abren un camino para repensar certezas del feminismo que se convierten en dudas al reflexionarlas con el lente del análisis lingüístico de Lacan y de Copjec. Surge de este texto una interesante crítica lacaniana a los estudios feministas acerca del problema que emerge en el momento en el cual la multiplicación de identidades sexuales “caen” en el campo de atracción del género universalizante o generalizante propio del binarismo tradicional debido a que surgen, de estas identidades, categorías que, pretendiéndolo o no, reproducen la relación entre un significante identitario con un significado esencializante. Es decir, que las categorías enunciadas como lo

homosexual, lo lesbico, lo trans, han devenido en la búsqueda del contenido único y esencial de lo que debería ser El homosexual, La lesbiana o Le trans; de la misma manera en la que el binarismo ha reproducido el género esencial de lo que debería ser La mujer y El hombre en mayúsculas.

De manera clara, la autora reconoce en su crítica una propuesta y toma una posición al respecto: “La posición feminista que rescato y por la que luchó (ya que funciona dentro de la posición femenina del no-todo lacaniano) crea identidades al tiempo que las desfonda, orbita en las fallas de nuestro goce y nuestra diferencia sexual” (p. 170). El innovador *movimiento orbital* que propone la autora entre significante y significado permite repensar las identidades sexuales en clave de que los procesos de singularización no se reduzcan a significantes de un significado amo propio del sistema binario, sino que las singularidades otras se reconozcan en un permanente movimiento entre la certeza y la disyunción.

En el capítulo seis (6), llamado “El anti-fundacionalismo escotomizado de Luce Irigaray”, el autor, Ariel Martínez, reivindica el lugar que tienen autoras como Luce Irigaray en la discusión feminista actual. A juicio del autor, Irigaray ha quedado rezagada en los estudios feministas debido a una lectura injusta que ha ocasionado que se encuentre “arrojada a la ciénaga del esencialismo”. De manera directa, señala el autor, que comentarios hechos por filósofas como Judith Butler han ocasionado este rechazo a Irigaray.

Frente a esto, Martínez hace un recuento de los principales postulados de la autora belga en vistas a desarrollar un análisis del concepto de *diferencia sexual*. En esa perspectiva el autor retoma conceptos de Irigaray como punto de partida para insistir

en una crítica desde el sur global a las formas de colonialismo epistémico y de epistemicidio en la academia latinoamericana. Así mismo, problematiza desde diferentes puntos de vista la crítica al sistema género-sexo tradicional y presenta con gran coherencia y responsabilidad los argumentos que atacan a la autora belga y argumentos que defienden sus ideas. Esto le permite realizar una completa reseña de Irigaray más allá del esencialismo que le endilgan. Martínez va más allá y señala que los marcos de referencia epistemológicos con los que se han construido algunos análisis feministas quedan limitados al no superar los parámetros andro y falogocentristas. Para el autor el esencialismo de Irigaray es un estigma que impide observar en la autora una propuesta ontológica que parte, no de la razón positivista, sino de la crítica materialista sobre los cuerpos.

Por último, en el capítulo siete (7), "Desprendimiento ontoepistémico: hacia un paradigma otro", su autora, Malen Azul Calderón Fourmont, de manera explícita y clara se vincula a la escuela del *Giro Decolonial* alejándose de las perspectivas inscritas en los llamados *Estudios Poscoloniales*. En este sentido, para la autora es fundamental partir de las *epistemologías otras* que emergen desde la "zona del no ser" con toda la carga conceptual y política que ello conlleva. A destacar de este apartado es la reproducción de una crítica necesaria que realiza María Lugones a Aníbal Quijano, una crítica a la crítica. Lugones incluye en la matriz de la colonialidad del ser de Quijano la variable generización y sexualización como elementos clave para comprender el proceso colonizador que complementan la variable racialización deshumanizante. A propósito del tema general del libro, la autora identifica los elementos de la colonialidad que pueden interpretarse como

procesos de producción de biopolíticas negativas. En contrapartida, la propuesta de un *paradigma otro* busca identificar el contenido de los procesos sociales para una biopolítica afirmativa en el lenguaje. No se trata de volver a un lenguaje de origen, prácticas previas al paradigma moderno-colonial, pero tampoco se trata de buscar un lenguaje de destino, en sintonía con visiones teleológicas sobre la historia del Sur Global. Insiste la autora que una biopolítica afirmativa comienza con el reconocimiento de un paradigma otro basado en un lenguaje propio, un lenguaje "entramado" como lo menciona Lugones.

Calderón termina el capítulo con la mención al caso de Eva Analía de Jesús (Higui) injustamente encarcelada y que gracias a las luchas políticas y jurídicas que se dieron desde el movimiento feminista recobró su libertad. Podemos inferir aquí que algunos elementos conceptuales en la autodefensa de Higui que emergen en el marco de campañas como #yomedefenderíacomohigui nos ofrecen algunas luces de lo que son, en nuestros contextos, los destellos de una biopolítica afirmativa.

Los diferentes escritos presentados en este libro contienen grandes enseñanzas conceptuales y metodológicas que abordan con propiedad temas difíciles que se encuentran en plena discusión académica y política en los países de Latinoamérica. La mayoría de los abordajes propuestos, aunque precisos en la construcción teórica, en ocasiones reflejan aspectos como los que critica Cardona: un esencialismo de los análisis ontológicos que hace perder de vista el panorama social y político en el cual se inscriben los argumentos. Las bases para un posible desprendimiento ontológico considero que se puede encontrar en la filosofía de Frantz Fanon. El autor antillano, presenta la *sociogenia* como alternativa

a las perspectivas filo y ontogénica, esta es una crítica directa a los análisis sociales que encuentran explicaciones de los fenómenos sociales en las tradiciones, respectivamente, biologicistas y en la individualidad de las subjetividades que olvidan la relación social que las constituye. Tal vez la pregunta por la intersubjetividad sea la clave que permita comprender de manera relacional los conceptos presentados y, en ese sentido, la relación con el Otro no es conexas al problema del sujeto moderno sino la base que constituyen los problemas sociales contemporáneos.

“Destellos de una Biopolítica Afirmativa” es un buen ejemplo del trabajo colaborativo en el marco de diferentes proyectos de investigación que se entrelazan entre sí para tejer una perspectiva que de seguro aportará a las investigaciones futuras, además de ser un texto que en su conjunto tiene una sincera preocupación por que la o el lector comprenda paso a paso el desarrollo de las ideas, incluso cuando se acerca a estos temas por primera vez.